

GABRIELA MISTRAL.

*Para la dulce y
buena finista de su
C.*

Gabriela Mistral, llamada también la princesa del verso fue nuestra, porque nació en esta tierra chilena, en el valle de Elqui, donde fue maestra desde los quince años, porque nació maestra. Años más tarde fue invitada a México donde estuvo dirigiendo la reforma educacional y rural.

En 1933 fue nombrada Cónsul en Madrid y desde 1935, por ley especial, es Cónsul vitalicio, desempeñando su cargo en Lisboa, Oporto, Misa, Hamburgo, Brasil, residiendo en Petrópolis y por último en Nueva York.

El 12 de diciembre de 1945 el rey Gustavo de Suecia le hace entrega del premio Nobel de Literatura. Espolvó sus pisacitos de niño en el polvo de todos los caminos.

Refiriéndose a sus viajes decía: "Los que vagabundiamos no podemos fundar". Era tan humilde que no se fijó que fundó una humanidad nueva llena de ternura y una filosofía basada en el amor.

Gabriela Mistral es la mujer que vagabundó creando la unión entre las almas.

¿Queréis verla llegar hoy hasta nosotros? Escuchad el retrato que hace de ella un íntimo amigo, Pedro Prado:

"Llegaré con el paso lento, como un encantamiento. Su figura está llena de majestad y ensueño y en los ojos el ~~mucho~~ brillo del suave fulgor de un constante amanecer.

La dulzura de su voz a nadie le es desconocida; en alguna parte oírase haberla escuchado, pues como a una amiga, al oírle se le sonrío.

Tiene la boca rasgada por el dolor, es sencilla hasta el misticismo y su modestia llega al límite de lo sublime. No hay ruido en torno de ella."

Aquí termina Pedro Prado y es como si él no se hubiera ido antes y la hubiera visto ahora dormida para siempre entre los suyos.

En su querido Monte Grande pasó su infancia y su adolescencia. Monte Grande sigue siendo hasta hoy el mismo pueblo humilde y sencillo que conoció Gabriela. Tiene las montañas muy altas y se ven sus cumbres cubiertas de luz cuando al pueblo ha empezado aecerlo las sombras. Hay sentimientos que no se pueden decir, por que aun no se han descubierto las palabras que pudieran expresarlo. Y son esos sentimientos que sintió Gabriela arrullada por la serenidad de su pueblo los que no puedo describir a ustedes, pero que sentí al contemplar esas altas montañas que parecen sonreír como nodriza buena. Hay que verlas, porque entonces se siente y se comprende el por qué las amaba tanto Gabriela.

Gabriela Mistral [manuscrito] Carmela Rojas (Carmenza).

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas, Carmela

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gabriela Mistral [manuscrito] Carmela Rojas (Carmenza). 2 h. ; 27 x 21 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile